

# La política lingüística en Catalunya

Bernat Joan i Marí

**Som a les portes d'un dia important per a tots plegats, el 3 de desembre. És, per una banda, el Dia Internacional del' Euskara; d'altra banda, és el dia de Sant Francesc Xavier, patró de la capital de Formentera (on tinc la meitat de la meva família); i faran setenta-set anys (i més bíblic no pot ser el nombre, benvolgut Patxi Baztarrika) de la publicació del Diccionari General de la Llengua Catalana, a càrrec de Pompeu Fabra, qui abans de fer de gramàtic del català fou professor d'enginyeria en aquesta mateixa ciutat.**

El catalán, como el euskera, es una lengua dividida entre diversos ámbitos administrativos. Es, por una parte, la única lengua oficial en un pequeño estado pirenaico: Andorra. Por esta razón, la lengua catalana ha sido utilizada, en su calidad de lengua oficial de un estado miembro, en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. Por otra parte, es lengua oficial y propia en Cataluña y en Baleares (donde comparte oficialidad con el español, en tanto que lengua oficial del Estado). Así mismo, es oficial, bajo otra denominación, en el País Valenciano, donde, con una cierta ambigüedad sobre la unidad de la lengua, se la denomina oficialmente "valenciano". Y, aún, se reconoce como lengua propia de la Franja de Ponent, pero no como lengua oficial, en la comunidad autónoma de Aragón. Y, aún, es la lengua de un pequeño enclave en Murcia (el Carxe), de un departamento francés (los Pirineos Orientales, nuestro Iparralde: Catalunya Nord) y de una ciudad en Cerdeña: l'Alguer.

Tenemos, pues, una variedad extraordinaria de situaciones: desde la oficialidad exclusiva (en Andorra) hasta el no reconocimiento oficial (en Cataluña norte, por ejemplo, aunque sí sea reconocida oficialmente como lengua en el ayuntamiento de la capital: Perpiñán).

Una segunda consideración es que, con el nuevo Estatuto de Autonomía (mientras esperamos que no se vea aún más reducido por la intervención del Tribunal Constitucional), en Catalunya tenemos tres lenguas oficiales (el español, como lengua oficial del Estado, el catalán en tanto que lengua propia de Catalunya, y el occitano —propio del Valle de Arán—, la lengua propia de nuestra minoría lingüística histórica).

## Bernat Joan i Mari

Secretari de Política Lingüística. Generalitat de Catalunya

Para nosotros, la política lingüística tiene que ser una política pública transversal. El objetivo es que impregne todos los departamentos del gobierno de la Generalitat y todo el entramado institucional del país. Los objetivos fundamentales de nuestra política lingüística son la cohesión social, la igualdad de oportunidades entre todos los ciudadanos de Catalunya y la dotación de los elementos necesarios para que toda persona que quiera pueda aprender catalán de la manera más fácil posible.

Esto implica dos polos de acción bien claramente diferenciados: por un lado, la dinamización del uso social de la lengua, juntamente con la atención a las personas que requieren formación en lengua catalana, y, por otro lado, la construcción de potentes instrumentos de ingeniería lingüística que faciliten el aprendizaje del catalán a través de métodos diferentes, por canales diversos y en una pluralidad de ámbitos distintos.

Para la enseñanza-aprendizaje de la lengua para las personas adultas y para la dinamización del proceso de normalización lingüística sobre el territorio contamos con el Consorci per la Normalització Lingüística, que cuenta con 22 centros de normalización lingüística distribuidos por el conjunto del territorio de Catalunya. Estos centros no se ocupan solamente de la enseñanza del catalán a las personas adultas, sino también de la dinamización lingüística en el seno de la sociedad. Procuramos satisfacer las demandas de aprendizaje del catalán de acuerdo con asociaciones diversas y con las instituciones más próximas a los ciudadanos, empezando por los ayuntamientos. Y, así mismo, contribuimos a complementar los cursos regulares de lengua catalana con otros programas, como el voluntariado por la lengua (que se articula a través de parejas lingüísticas, donde uno de los miembros se compromete a hablar en catalán con la otra persona durante diez sesiones de una hora –como mínimo– y la persona que quiere ser fluida en catalán practica la conversación con la voluntaria).

Por otra parte, hemos articulado diversos instrumentos de ingeniería lingüística y de cursos on line, que se encuentran hoy en día al

alcance de todos los ciudadanos. Se han unificado los diferentes servicios de consultas lingüísticas en un único servicio: Optimot. A través del Optimot, cualquier ciudadano puede satisfacer sus consultas sobre cuestiones referidas a la lengua (neologismos, tecnicismos, etc.), e, igualmente, sobre cuestiones referidas a los derechos lingüísticos, a la situación legal de las lenguas, a los requisitos lingüísticos para determinados puestos de trabajo, etc.

Junto con este servicio de consultas lingüísticas, tenemos en funcionamiento diversos traductores automáticos (de ida y vuelta) de catalán a castellano, inglés, francés, alemán... Por cierto, aprovechamos la ocasión en que la literatura catalana fue la invitada de honor en la Feria Internacional del Libro (Frankfurt, 2007), para presentar este último traductor. Muy recientemente hemos puesto on line el traductor automático occitano-catalán y el traductor occitano-español. Consideramos que son instrumentos necesarios para desarrollar la oficialidad de la lengua occitana, llamada aranés en el Valle de Arán, en Catalunya.

Y, aún más recientemente, hemos puesto al servicio de toda la ciudadanía un curso de catalán en línea –Parla.cat–, que se en-

Los objetivos fundamentales de nuestra política lingüística son la cohesión social, la igualdad de oportunidades entre todos los ciudadanos de Catalunya y la dotación de los elementos necesarios para que toda persona que quiera pueda aprender catalán de la manera más fácil posible.

cuentra entre los más avanzados de Europa. Este curso permite adquirir la gramática, consultar el diccionario, realizar ejercicios (varios miles de ejercicios ya se encuentran en línea) tanto escritos como de voz (puesto que también se trabaja el lenguaje oral) y participar en foros e incluso introducir nuevos materiales. En la

presentación que hicimos recientemente en el Palau de la Generalitat, el lingüista David Crystal afirmó que no existe ningún curso en línea comparable entre las lenguas de medio alcance de la Unión Europea.

En definitiva, todos estos recursos e instrumentos deben servir para que todos los ciudadanos que deseen aprender catalán puedan hacerlo en las mejores condiciones posibles, y a través de los métodos más adecuados a sus necesidades de formación. Y todo ello porque consideramos que el catalán constituye un instrumento fundamental de cohesión social en nuestro país. Por esta misma razón optamos por un modelo de enseñanza en lengua catalana, que garantice, al mismo tiempo, que todos los alumnos, al acabar su formación obligatoria, dominen fluidamente, oralmente y por escrito, el catalán (también el occitano, en el Valle de Arán), el español y el inglés, con conocimientos de alguna otra lengua. En este sentido, intentamos poner los instrumentos necesarios al alcance de nuestro sistema educativo y del conjunto de la población para que se pueda cumplir el Proceso de Lisboa en cuanto a conocimiento de lenguas. En él se establece como objetivo de la Unión Europea que todos los ciudadanos dominen, al menos, su lengua materna más dos lenguas más.

Creo sinceramente que aquellos que se oponen al normal desarrollo del proceso de normalización del gallego, del vasco y del catalán deberían preocuparse fundamentalmente porque en el Estado español existe casi un 50% de la población que es unilingüe, que solamente es capaz de expresarse en una lengua (y en estos casos, siempre es el castellano). Esto es lo auténticamente preocupante, y no los avances sociales que puedan conseguir nuestras respectivas lenguas.

Así mismo, trabajamos para la proyección internacional de la lengua catalana y de la cultura que se genera en esta lengua, y para ello contamos con un instrumento potente: el Institut Ramon Llull, que se ocupa de proyectar el catalán en el mundo. Actualmente, forman parte de este instituto los gobiernos de Andorra, Catalunya y las islas Balears, junto con representaciones municipales de Cataluña norte, el País Valenciano y l'Alguer, en Cerdeña.

Creo sinceramente que aquellos que se oponen al normal desarrollo del proceso de normalización del gallego, del vasco y del catalán deberían preocuparse fundamentalmente porque en el Estado español existe casi un 50% de la población que es unilingüe, que solamente es capaz de expresarse en una lengua (y en estos casos, siempre es el castellano). Esto es lo auténticamente preocupante, y no los avances sociales que puedan conseguir nuestras respectivas lenguas.

Del mismo modo que considero que debemos deshacer algunos equívocos que nos hacen daño y que nos sitúan en una posición que resulta, como mínimo, injusta. Por ejemplo, en un manifiesto muy celebrado desde unas ciertas esferas de la vida política y mediática española, se clamaba por la lengua "común", cuando es obvio, por ejemplo, que la lengua común entre los euskaldunes es el euskera. ¡Como si el concepto de "lengua común" solamente se pudiera aplicar a una sola lengua!

En definitiva, promover el catalán, para nosotros, constituye una fuente de cohesión y también de igualdad de oportunidades entre todos los ciudadanos de Catalunya. Ciertamente, la situación social de la lengua catalana dista mucho de ser una situación de plena normalidad, pero esto no implica que sea indiferente el hecho de conocer la lengua o de no conocerla. Conocer el catalán ofrece a quien tiene esta capacidad muchas más oportunidades para participar en el conjunto de la sociedad, para desarrollar actividades en el medio laboral y para establecer relaciones interpersonales. En consecuencia, una política pública que opte por trabajar para la igualdad de oportunidades entre todos los ciudadanos de nuestro país debe optar también, decididamente, por asegurar el conocimiento y el uso de la lengua catalana de manera generalizada.